

## HABLARES DE NATURA

Naturaleza habla de fijo,  
habla muy claro y muy vital,  
habla muy dulce, habla muy bello,  
con voz muy púgil y tenue al par;  
habla el lenguaje de la facundia,  
de la grandeza y de la verdad;  
habla cantando himnos constantes  
a la horra Vida, que es eternal.  
Naturaleza habla sin duda,  
para el que sabe ser su galán,  
beber su néctar, sentir sus risas  
y sus acordes magnos gustar.

En la campiña, cuando parece  
que hay por do quiera calma letal,  
de todas partes surgen efluvios  
etéreos, finos, de almo sonar,  
que intermodulan sutil cantata  
de una imprecisa sonoridad;  
algo impalpable aunque patente,  
para quien vive vida integral.  
Todas las flores,  
todos los frutos, todo vibrar,  
todo destello,  
todo yerbajo, todo zarzal,  
todo nacer,  
todo fluir, todo avanzar.  
todas las peñas,  
todas las plantas, todo nidal,  
todo infusorio,  
todo insectillo, todo titán,  
todas las fuentes,  
todos los ríos y todo mar,  
lo que ha pasado,  
lo que es presente, lo que vendrá,  
todo lo vivo,  
todo lo amorfo y lo formal,  
todos los sonos,  
todo silencio, todo mudar,  
todo principio,  
toda carrera, todo final,  
todo detritus, todas las partes,  
todos los todos, toda mitad,  
son elocuentes bocas diversas  
que siempre, siempre, cantando están  
un exquisito, sumo concierto  
de una inmarcable tonalidad.

Naturaleza habla de fijo,  
para el que logra desentrañar  
sus maravillas; para el que siente

con delicada virilidad;  
para el que estudia con sano juicio;  
para el que observa por donde va;  
para el que obtiene saber de amores,  
querer de bríos, alto pensar;  
para el que tiene temple de artista;  
para el que goza vida integral.  
En cada simple grano de arena,  
en cada brizna que sin cesar  
corre rodando, en cada gota,  
en cada soplo que el viento da,  
hay una lengua,  
pulcra, invisible, rica, esencial,  
que parla cantos,  
ledos, perennes, de acción vivaz.

Todas las artes,  
llamadas bellas con propiedad,  
¿en qué se inspiran,  
de donde sacan todo el caudal  
de sus excelsas  
procreaciones, sino del gran  
fondo de notas,  
voces, matices, briosidad,  
ecos y brillos,  
con que Natura canta genial?  
Cualquier suprema  
forma del Arte es nada más  
que un buen reflejo  
de la hermosura varia y real,  
de los decires  
heterogéneos, del exhalar  
leve y distinto con que, incesante,  
Naturaleza brinda feraz.

Seres humanos, amadla firmes,  
seguid su ejemplo, coged su sal,  
oid su gama, ved su grandeza,  
vivid como ella libres y en paz;  
y al mismo tiempo, sus inconsciencias  
y sus cegueces rectificad,  
pues todo, todo, aunque muy bueno,  
es susceptible de mejorar,  
y nada, nada puede ser nunca  
de una perfecta forma cabal.

Tanto de día como de noche,  
en el abismo, cumbre o solar,  
en el silencio de la honda calma  
y en los fragores del huracán,  
de todas partes brotan alientos,  
informes, vagos, de luz sin par,  
que ingraves tejen sutil cantata  
de una inconcreta modalidad.

J. M. BLÁZQUEZ DE PEDRO.